

Psicología Humanista, Enfoque Centrado en la Persona su teoría de la Personalidad, ¿Y la Comunidad de Diálogo?

Dra. María del Rosario del Collado Azuela. Doctora y maestra en Desarrollo Humano
Formadora de Docentes en Filosofía para Niños

“El individuo tiene amplios recursos para la auto comprensión y para la alteración de conceptos propios, actitudes básicas y conducta auto dirigida. Estos recursos son susceptibles de ser alcanzados, si se logra crear un clima definible de actitudes psicológicas facilitativas”. (Carl Rogers, 1980, p-61)

Uno de los aspectos relevantes para el desarrollo del Enfoque Centrado en la Persona de Carl Rogers fueron los aspectos relacionados con la educación de la persona humana. Sin estos aspectos una persona no puede concebirse persona.

Es de todos ya conocido que parte del crecimiento personal se da de una manera muy directa en las aulas y en los procesos escolarizados, sin embargo, la persona durante todas las etapas de su desarrollo va más allá de estos espacios formales para configurarse como tal.

Algo que considero sumamente interesante es, el legado de Rogers con respecto a la acuñación del término el “proceso de convertirse en persona”. Los desarrollistas humanos que hemos sido formados bajo la Psicología Humanista y en este Enfoque Centrado en la Persona vemos a la educación como un proceso, y no como el producto dado o el resultado de una serie de actividades, sino que es precisamente ese proceso algo esencial en la configuración misma del convertirnos personas que se presenta durante toda la vida.

De manera personal mi práctica profesional me ha llevado en gran medida por el mundo educativo, me he dedicado a la docencia los últimos 20 años de mi vida en diferentes niveles tanto en la escuela primaria con el Programa de Filosofía para Niños , como a nivel universitario en la maestría en Desarrollo Humano y áreas de Reflexión Universitaria en la Universidad Iberoamericana y en la Universidad Motolinia del Pedregal y es en esta búsqueda y profundización de los mismos procesos y versiones de la educación que también encontré hace ya más de dos décadas a la Comunidad de Diálogo como un espacio privilegiado para el descubrimiento y crecimiento de la persona misma.

Esta Comunidad de Diálogo o Cuestionamiento como también suele llamarse, es la metodología propia del Programa de Filosofía para Niños y Adolescentes creada por el Dr. Mathew Lipman y su colaboradora la Dra. Ann Margaret Sharp en la Universidad de Montclair Nueva Jersey a

finales de los años 70, la cual en ciertos ambientes filosóficos pedagógicos y psicológicos en diferentes partes del mundo ha venido impactando la formación de un pensamiento crítico, creativo y cuidadosos de los estudiantes de nuestros días.

El Dr. Lipman para la gestación de su programa, fue influenciado directamente por el pensamiento de gigantes como John Dewey y algunos pragmatistas como Charles Sanders Peirce.

Así mismo he encontrado que Carl Rogers fue discípulo en el Teachers College de Columbia University de William Heard Kilpatrick (1871- 1965) filósofo norteamericano quien a su vez fue alumno directo del famosísimo John Dewey. Por lo que muchos de sus supuestos acerca de la naturaleza del hombre como un ser potencialmente bueno tendiente al crecimiento, libre y responsable de sus actos y actor protagonista de su forma de aprender son coincidentes.

Esta similitud y la curiosidad por seguir indagando me han hecho pensar en los puntos de conexión que pueden existir entre el origen de la Comunidad de Diálogo de Lipman, que de alguna manera presuponen una concepción del ser humano muy positiva, relacionada también con la postura acerca del ser humano en la que se fundamenta la Psicología Humanista y el Enfoque Centrado en la Persona.

Ahora bien, este Enfoque Centrado en la Persona de Carl Rogers y las aportaciones de otros psicólogos, filósofos y educadores también me han permitido ahondar en esta perspectiva y considerar como hay elementos esenciales para este descubrimiento del propio potencial humano no solo en lo proporcionado por la Psicología Humanista, así como tampoco en lo exclusivo de la Filosofía, sino que encuentro puentes de conexión y vinculación que quiero empezar a trabajar y resaltar en este breve ensayo.

Por lo que a continuación quiero explicitar algunos de estos elementos empezando por hablar de la estructura de la personalidad y hacer una relación de lo que puede pasar con ésta en la vivencia de una Comunidad de Diálogo, de acuerdo a la categorización de Carl Rogers quien nos comenta que esta personalidad está conformada por tres instancias las cuales son:

1.- El Concepto o conciencia de sí mismo o (self)

Este concepto de sí mismo forma parte del campo fenoménico, este sí mismo o yo mismo como también se le conoce se va diferenciando de los demás para constituir el self.

El self nos dice Rogers consiste en una totalidad organizada de las percepciones que resultan admisibles a la conciencia individual. A su vez este self tiene una función selectiva, que se ejerce al filtrar los acontecimientos, las situaciones y los estímulos que ocurren alrededor del individuo, dejando pasar únicamente aquello que para éste resulta interesante, conveniente y promotor del

bienestar y la autorrealización e impidiendo el paso a la conciencia de todo lo que percibe como peligroso, amenazante o destructivo.

De ahí nos dice Ana María González Garza (2008, p.18) se requiere y se desprende que el individuo cobre conciencia de sus experiencias y de sus vivencias y las integre en la conciencia.

Por lo que en la Comunidad de Diálogo cuando el sujeto participa y gracias a este concepto, a la propia percepción y a las vivencias que experimenta de los otros que se hacen presentes a través del diálogo va cobrando conciencia de sus experiencias y de esas propias vivencias de una manera sumamente enriquecedora. Pues se percibe a sí mismo y a los demás como diferentes.

2.- Estructura del sí mismo

Esta segunda instancia o estructura de la personalidad se le conoce también como estructura conceptual de yo (autoconcepto o autoimagen). Y se forma a partir de las experiencias, los conocimientos y los juicios hipotéticos que el individuo construye a acerca de sí mismo. Es todo aquello que forma parte de la vida física, psíquica y que ha sido almacenado, organizado y simbolizado en la conciencia, durante la propia existencia.

Esta autoimagen tiene que ver con ese sentido de individualidad, que te hace ser una persona única e irrepetible, debido a que cada persona vive experiencias y sensaciones particulares, a pesar de que los estímulos exteriores sean objetivamente los mismos para todos.

Además, esta autoimagen se va dando a partir de las percepciones, que, a su vez, dan lugar a los conceptos de sí mismo como resultado de la experiencia orgánica y de la interacción con el medio ambiente que toda persona vive.

Incluyéndose aquí también todo aquello relacionado con los valores que se experimentan a través del organismo como aquellos que son introyectados en su interacción con el exterior y que el individuo percibe como si hubieran sido experimentados directamente.

El individuo suele distorsionar su experiencia interna al colocar el centro de valoración en el exterior, ignorando su campo experiencial íntimo. Por lo tanto, la persona nos comenta González Garza distorsiona su experiencia interna al colocar el locus o centro de valoración en el mundo exterior. Cuando esto sucede la experiencia se simboliza distorsionadamente, la persona vive como si esta experiencia fuera propia pero lo que está haciendo, que es oír su necesidad de aceptación y amor empieza a valorar con base en las expectativas que se tienen de él, llegándose a convertir en lo que los demás quieren que sea, mas no en lo que realmente es.

Considero que este aspecto de la “estructura del sí mismo” puede verse modificado y enriquecido de una manera muy directa gracias a la vivencia de la Comunidad de Diálogo. Ya que en este

espacio el individuo se ve rodeado e influenciado por una serie de opiniones y pensamientos diferentes a los propios, pero desde una manera abierta y en un ambiente de respeto y cordialidad que favorecen que la persona descubra en sí misma sus propios pensamientos, ideas y pueda volcarse gracias a esto a la identificación de los propios pensamientos y sentimientos.

Así mismo los diferentes valores se empiezan a reflejar en la propia constitución de la comunidad lo que hace que el individuo se sensibilice a la existencia de los propios y los ajenos y al respeto de los mismos.

En la Comunidad de Diálogo uno se expone también a la lectura de textos que incluyen diferentes voces y perfiles de personajes con valores propios, y diferentes maneras de pensar entre los diferentes miembros del grupo. Estos personajes modelan siempre un estilo de ser particular y siempre se encuentran dispuestos al diálogo, al autodescubrimiento y la autocorrección.

3.- Experiencia Organísmica

En esta tercera área del campo fenoménico se encuentran las experiencias sensoriales y viscerales que el individuo vive, las cuales suelen ser rechazadas cuando resultan incompatibles con la estructura del sí mismo o del yo. Citando a Ana María González Garza, Ella nos menciona: "Cuando la experiencia que se vive amenaza la imagen de sí mismo y está formada a través de la interacción con el mundo externo, esta queda almacenada en el campo de la experiencia organísmica. Ejemplo una persona que ha recibido toda la vida un mensaje de que se incapaz para las matemáticas. Cuando llega a vivir experiencias que confirman esta característica se asimilan con facilidad en la conciencia

debido a que reafirman el autoconcepto. Sin embargo, cuando vive una experiencia que contradice la autoimagen por ejemplo en un momento dado si logra resolver hábilmente un problema de matemáticas, rechaza la experiencia y lo atribuye a la suerte o a cualquier otra razón porque esta nueva forma de reaccionar no es compatible con el concepto que tiene de sí misma. Esto como nos podemos percatar implica la desorganización de una estructura ya establecida.

"Toda experiencia organísmica que resulta incompatible con la estructura del yo no se acepta, ni se organiza y simboliza en la conciencia de sí mismo, aunque permanece en estado latente hasta el momento en que la persona logra valorar su propia experiencia e integrarla a la estructura de sí mismo. (González Garza,2008,p.20)

Esta última área del campo de la estructura de la personalidad de Carl Rogers resulta también un punto interesante a relacionar con lo vivido por una persona en su experiencia con la vivencia de una Comunidad de Diálogo. Las experiencias logradas a partir de la participación de una Comunidad de Diálogo no son algo dado rápidamente, la Comunidad de Diálogo se da también como un proceso, el individuo participante no se concientiza de sí mismo y sus propias

experiencias organísmicas en una sesión o un solo taller, sino que a veces requiere años de estar expuesto a las vivencias y experiencias emanadas de la Comunidad de Diálogo.

En la vivencia de esta comunidad como un proceso, se dan secuencialmente una serie de experiencias como puede ser al principio sentirse desajustado, desacomodado, por la cantidad de ideas y opiniones diversas a las que uno se ve expuesto durante su participación.

Sin embargo como dice Ann Margaret Sharp (1990,) en su esencial artículo) sobre: “Qué es una Comunidad de Cuestionamiento o Diálogo”, se menciona: este tipo de comunidad genera un tipo de educación dialógica una educación que se tiñe de cuestionamiento y que no puede ser producto de solo participaciones itinerantes y ceñidos a solo cursos o talleres escolares sino que se llega a convertir en una forma de vida que va más allá de los espacios escolares y que tiene que ser fomentada desde los primeros años de la infancia.

“La educación dialógica que se tiñe de cuestionamiento tiene que empezar tempranamente cuando los niños están en los primeros años escolares. Y tiene que ser reforzada año tras año, por el maestro que entiende de niños, y de cuestionamiento, que respeta las ideas de los niños. Estos maestros deben facilitar que los niños piensen críticamente, de manera abierta, más a la vez rigurosa, construyendo con las ideas de los otros, conformen viven la vida del cuestionamiento. Conforme avanza el proceso año tras año, el enfoque debe siempre estar puesto en el, mejoramiento del cuestionamiento mismo y en su relación con los problemas que se discuten.

Es esta educación, y sólo este tipo de educación La que capacitará a los niños Para pensar por sí mismos de manera objetiva, consistente y comprehensiva. Ahora sé lo que s una comunidad de cuestionamiento (diálogo) dice Sharp: Cuando la veo más me costaría trabajo deletrear todas sus características. Es algo que vives año tras año, de manera que después de un tiempo, Se vuelve parte de ti misma y puedes convertirla en una realidad Para los niños existen experiencias como dice Ann que hemos vivido y que son genuinas, que reconocemos cuando las experimentamos, a pesar de no ser capaces de describirlas, o explicarlas con palabras, sin embargo esta noción de comunidad de diálogo hay que vivirla degustarla, analizarla pausadamente, a la luz de tanto la filosofía, la psicología, la pedagogía etc. y porque no de este breve intento por in encontrando puntos de unión entre lo que el Enfoque Centrado en la Persona de Carl Rogers con su teoría de la Personalidad puede aportarnos y la experiencia de los que nos hemos dedicado a la difusión de esta propuesta entre maestros y estudiantes durante tantos años.

Es a través del diálogo con otras personas que uno se convierte en persona. Es a través de hablar con otros que el mundo se vuelve realidad. Es a través de escuchar a otro que uno encuentra sentido. Es a través de la construcción de puentes entre lo que nos aporta la filosofía la psicología y los diferentes perspectivas lo que nos enriquece, que mejor camino que el del análisis y la reflexión en el diálogo en el compartir en comunidad en el revisar de nuevo a la Psicología Humanista y a Carl Rogers y su Teoría de la personalidad y la estructura del sí mismo para dar

luz a también a este trabajo hecho en las Comunidades de Diálogo y a través de las Comunidades de Diálogo del Programa de Filosofía para Niños y jóvenes y sus vínculos con el Desarrollo Humano.

Bibliografía:

De la Puente M (1973) Carl Rogers, De la Psicoterapia la Enseñanza. 1era ed. Madrid Razón y Fe S.A.

González Garza Ana María. (2008) El Enfoque Centrado en la Persona Aplicaciones a la educación. México Trillas. 3ª ed. México.

Lafarga Corona Juan. (20014) Desarrollo Humano El crecimiento Personal. México: Trillas.

Rogers Carl, (1985): Terapia personalidad y relaciones interpersonales". Ediciones Nueva Visión.

Sharp Ann, (1990) Que es una Comunidad de Cuestionamiento. Boletín del Centro de didáctica de la Universidad Iberoamericana, México D.F, otoño 1990. No 45.